MILAGRO O GRACIA



DOS RESPUESTAS DEL MISMO SEÑOR

Leonard y Flor Moon

© ENSEÑANZA: "Milagro o Gracia: dos respuestas del mismo Señor"

Mateo 8:2–3; 2 Corintios 12:7–9

Fin la vida cristiana encontramos dos formas en que el Señor responde: a veces con **milagros inmediatos** que cambian lo externo, y otras con **gracia suficiente** que transforma lo interno.

El mismo Cristo que tocó y limpió al leproso, le dijo a Pablo: "Bástate mi gracia". No son contradicciones, son dos expresiones de su suficiencia.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una generación que busca lo rápido, visible e inmediato. Queremos que Dios actúe con milagros sorprendentes, que sane al instante, que abra puertas sin esperar, que resuelva lo imposible de un día para otro. Y sí, Dios puede hacerlo, y lo ha hecho muchas veces.

Pero la vida cristiana nos enseña que el Señor no siempre responde quitando el problema. Muchas veces responde dando gracia para soportarlo, sabiduría para enfrentarlo, y fortaleza para vencerlo desde adentro

FI mismo Señor que dijo al leproso: "Sí quiero, sé limpio", dijo a Pablo: "Bástate mi gracia".

No se trata de que Cristo cambió de carácter, sino de que en su multiforme sabiduría tiene diferentes formas de responder.

★ El Milagro cambia las circunstancias;
★ La Gracia cambia al hombre en medio de ellas.

I. EL MILAGRO: SU PODER PARA QUITAR LA CARGA

Mateo 8:3 — "Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció."

- El leproso vivía aislado, sin contacto humano, marcado por la vergüenza. La lepra era enfermedad, pero también estigma social y símbolo espiritual de impureza.
- Su oración fue corta pero profunda: "Señor, si quieres, puedes limpiarme". Reconoció el poder de Cristo ("puedes") y se sometió a su voluntad ("si quieres").
- Jesús hizo lo impensable: lo tocó. Antes de pronunciar palabra, derribó la barrera social y religiosa. Luego habló: "Sí quiero, sé limpio". Y al instante, la lepra desapareció.

★ El milagro fue completo:

- Sanidad física: la piel restaurada.
- Sanidad social: reintegrado a la comunidad.
- Sanidad espiritual: declarado limpio.

Principio: El milagro muestra el poder visible de Cristo, que quita lo que oprime y restaura lo que estaba perdido.

Salmo 103:3 — "Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias."

II. LA GRACIA: SU PODER PARA SOSTENER EN LA CARGA

- 2 Corintios 12:9 "Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad."
 - Pablo describe un "aguijón en la carne", un estorbo que lo mantenía en debilidad. No sabemos con certeza si era una enfermedad, persecución o aflicción constante.
 - Lo importante es que oró tres veces pidiendo liberación, y la respuesta fue no un milagro inmediato, sino una revelación profunda: "Bástate mi gracia".

 Dios no quitó la carga, pero transformó la perspectiva de Pablo. Su debilidad se convirtió en plataforma del poder de Cristo.

La Gracia no eliminó el aguijón, pero le dio a Pablo:

- Suficiencia interna: Cristo mismo como recurso.
- Perspectiva espiritual: ver la debilidad como oportunidad.
- Poder en lo oculto: fortaleza que el mundo no entiende.
- Principio: La Gracia muestra el poder invisible de Cristo, que sostiene al hombre, aunque la carga permanezca.
- Isaías 41:10 "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia."

III. DOS RESPUESTAS, UN MISMO SEÑOR

- ☐ Hebreos 13:8 "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos."
 - En el tiempo de la Ley, Cristo tocó al leproso y lo limpió, anticipando el poder de su sangre.
 - En el tiempo de la Gracia, Cristo sostuvo a Pablo, mostrando que su presencia es suficiente aun cuando no hay milagro.
 - El Señor no cambia: ayer sanaba, hoy sostiene, mañana glorificará.
- ← El enfoque no es la circunstancia, sino la suficiencia de Cristo
- Principio: El Señor responde siempre, ya sea quitando el problema con milagro o llenando el corazón con gracia. En ambos casos, Cristo es suficiente.
- Filipenses 4:13 "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."

PREGUNTAS PARA DISCERNIMIENTO

- ¿Busco solo lo visible del milagro o también lo profundo de la gracia?
- ¿Me gozo en el poder de Cristo cuando sana, pero también cuando sostiene?
- ¿Estoy dispuesto a glorificar a Dios aun en mi debilidad?
- ¿Qué testimonio tiene más impacto en mi vida: ¿el milagro que cambia lo externo, o la gracia que me transforma por dentro?

***** APLICACIÓN

Personal: Aprende a descansar en el Señor. Si viene el Milagro, alaba; si viene la Gracia, confía. En ambos, Cristo se revela.

Familiar: Enseña a tu casa que la fe no se mide solo por los milagros recibidos, sino por la capacidad de permanecer firmes en la Gracia.

Ministerial: Como iglesia, testificamos no solo cuando hay sanidad, sino también cuando mostramos la Gracia que sostiene en medio del aguijón.

Práctica: En la enfermedad, ora por sanidad, pero si la respuesta es "mi Gracia te basta", glorifica en la debilidad. En la crisis financiera, pide provisión, pero si la respuesta es "mi gracia te sostiene", confía en su fidelidad diaria.

ORACIÓN

Señor, gracias porque siempre respondes.

Cuando dices "sí quiero", celebro tu poder.

Cuando dices "bástate mi gracia", descanso en tu suficiencia.

Enséñame a glorificarte en ambas respuestas, y a confiar que nunca me dejas sin provisión.

Que mi vida testifique que tu poder sana y que tu gracia sostiene.

En el nombre de Jesús, amén.